


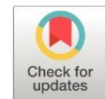


Desarrollo sexual en la infancia: emociones y comportamiento

Sexual development in childhood emotions and behavior

- ¹ Sandra Azucena Sarmiento Sarmiento  <https://orcid.org/0000-0001-8109-9599>
Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
Sandy2222@hotmail.com
- ² Luis Edmundo Estévez Montalvo  <https://orcid.org/0000-0001-7865-5099>
Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Ecuador
leestevezm@gmail.com
- ³ Eulalia Maribel Polo Martínez  <https://orcid.org/0000-0003-0429-8716>
Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
eulalia.polo@ucacue.edu.ec



Artículo de Investigación Científica y Tecnológica

Enviado: 10/08/2022

Revisado: 25/09/2022

Aceptado: 19/10/2022

Publicado: 01/11/2022

DOI: <https://doi.org/10.33262/anatomiadigital.v5i4.2381>

Cítese:

Sarmiento Sarmiento, S. A., Estévez Montalvo, L. E., & Polo Martínez, E. M. (2022). Desarrollo sexual en la infancia: emociones y comportamiento. *Anatomía Digital*, 5(4), 139-159. <https://doi.org/10.33262/anatomiadigital.v5i4.2381>



ANATOMÍA DIGITAL, es una Revista Electrónica, Trimestral, que se publicará en soporte electrónico tiene como misión contribuir a la formación de profesionales competentes con visión humanística y crítica que sean capaces de exponer sus resultados investigativos y científicos en la misma medida que se promueva mediante su intervención cambios positivos en la sociedad. <https://anatomiadigital.org>

La revista es editada por la Editorial Ciencia Digital (Editorial de prestigio registrada en la Cámara Ecuatoriana de Libro con No de Afiliación 663) www.celibro.org.ec

Esta revista está protegida bajo una licencia Creative Commons Attribution Non Commercial No Derivatives 4.0 International. Copia de la licencia: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Palabras clave:

Desarrollo sexual infantil, emociones, comportamiento normativo y patológico.

Keywords:

Child sexual development; emotions; behavior, normative, pathological.

Resumen

Introducción. La infancia es una etapa de la vida que se caracteriza por la observación, la curiosidad y el descubrimiento, mediante la experimentación y el juego los niños se conocen a sí mismos y a su entorno. En la etapa del desarrollo sexual, los niños toman conciencia del sexo al que pertenecen imitando roles de las personas que le rodean, lo cual marca el comportamiento y la adaptación al medio. **Objetivo.** Determinar los factores emocionales y de comportamiento que intervienen en el desarrollo sexual infantil, diferenciando la conducta normativa y patológica. **Metodología.** Se realizó una revisión sistemática usando prisma, luego de la depuración se obtienen 19 artículos científicos de los últimos 10 años obtenidas de bases de datos científicas: Scopus, Web of Science, PubMed, Taylor & Francis y Google Académico. **Resultados.** Se evidenció que existen dos tipos de comportamiento sexual, el normativo, basado en la autoexploración, imitación, la expresión de afecto hacia sí mismo y los demás y el patológico, en el que las conductas y las emociones de lo normativo se expresan de manera más sobredimensionada y como un patrón frecuente y se lo relaciona con frecuencia con el abuso sexual. **Conclusión.** Los factores emocionales como la afectividad, la autoestima y los de comportamiento como la curiosidad y autoexploración representan los componentes centrales de la conducta normativa, mientras que en la conducta patológica encontramos emociones como la tristeza, angustia, temor, agresividad y manipulación excesiva de sus genitales. Para un desarrollo sexual saludable, es indispensable los niños tengan orientación y reciban información adecuada a su edad para generar seguridad y confianza.

Abstract

Introduction. Childhood is a stage of life characterized by observation, curiosity, and discovery, through experimentation and play, children get to know themselves and their environment. In the stage of sexual development, children become aware of the sex to which they belong imitating roles of people of their gender, which marks their behavior and being able to adapt to their environment. **Objective.** To determine the emotional and behavioral factors involved in child sexual development, and discerning normative and pathological behavior. **Method.** A systematic review was carried out based on 19 investigations of the last 10 years and

considering the scientific databases such as Scopus, Web of Science, PubMed, Taylor & Francis, Google Scholar. **Results.** The studies reviewed showed that child sexual development is a natural part of the human being. There are two types of sexual behavior, the normative, based on self-exploration, imitation, the expression of affection towards oneself and the others and the pathological, in which the behaviors and emotions of the normative are expressed more explicitly and as a frequent pattern as it relates to sexual abuse. **Conclusions.** It was concluded that emotional factors such as affectivity, self-esteem and behavioral factors such as curiosity and self-exploration represent normative behavior, while pathological behaviors such as depression and distress, and violent behaviors influence emotions such as depression and distress, and violent behaviors and excessive manipulation of private parts. For healthy child sexual development, it is essential for children to have guidance and receive age-appropriate information to build security and trust in them.

Introducción

Al hablar de desarrollo sexual Larsson & Svedin (1) mencionan que es un proceso dinámico, gradual y continuo, que se encuentra en diferentes fases de la vida, siendo un aspecto central del ser humano y caracterizado por la interacción de diversos factores: biológicos, psicológicos, culturales: éticos, y religiosos (2). Actualmente el desarrollo sexual sigue siendo considerado un tabú, ya que habitualmente existen actitudes de desaprobación a ciertos comportamientos normales del desarrollo por parte de la familia y otros espacios de interacción social, lo que da como resultado comportamientos evasivos, censura, silencio como una manera de transmitir una respuesta sobre sexualidad (3).

Considerando la infancia la estimulación y la exploración del cuerpo es una conducta esperada (4), ya que el comportamiento sexual se desarrolla dentro del entorno familiar, preescolar y escolar; por lo que el niño, por medio de la exploración y observación, adquiere nuevos conocimientos, mismos que generan diversas conductas las cuales deben ser supervisadas por los adultos (2). Por lo tanto, las interacciones sexuales entre pares, pueden ser instructivas y útiles como un ensayo de roles para la vida adulta, sin embargo, algunos infantes pueden manifestar una conducta problemática o excesivamente sexualizada, que pueden derivar en una patología del comportamiento, lo que

generalmente está relacionado con el abuso sexual o alguna disfuncionalidad en el ambiente familiar (1).

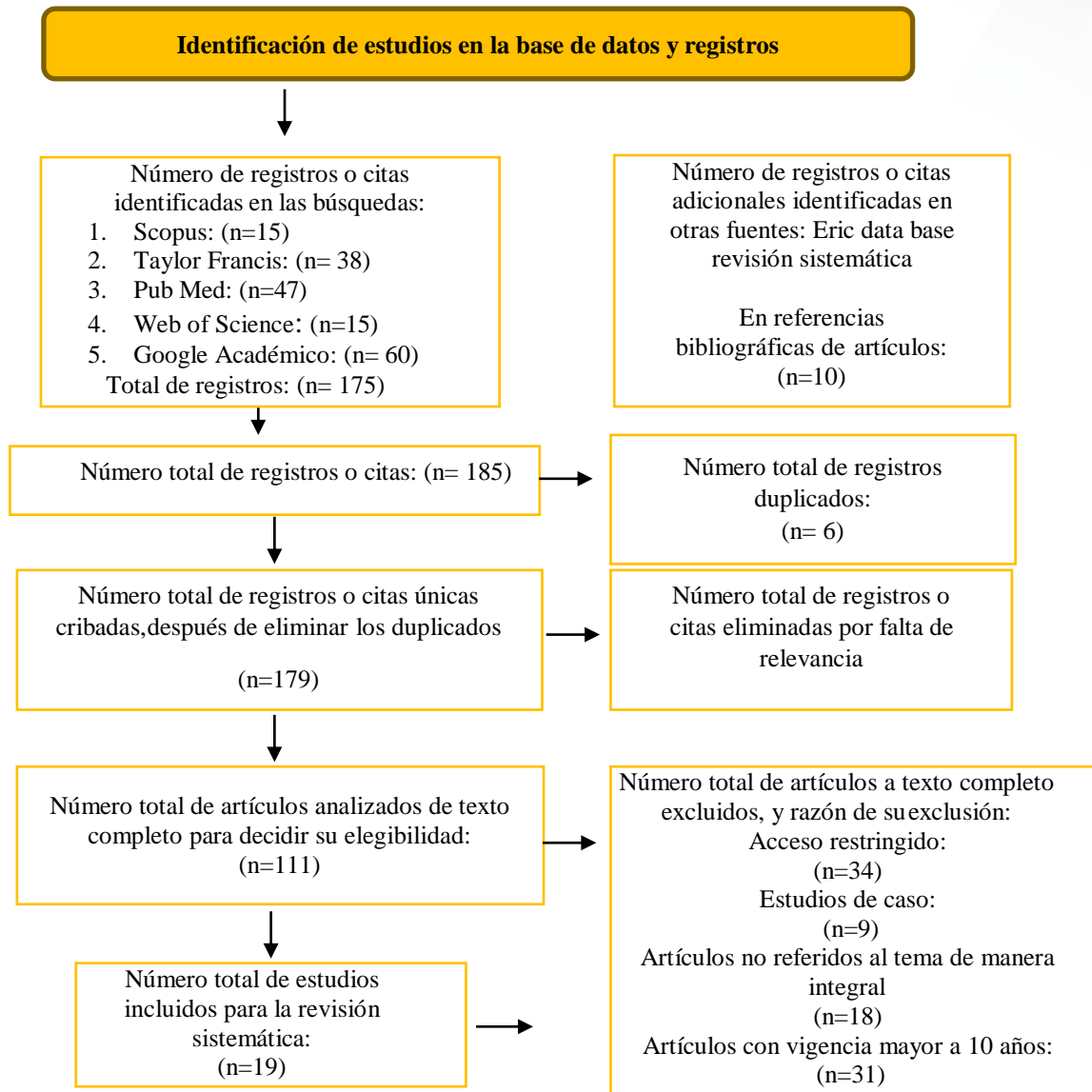
Dentro del desarrollo psicosexual del niño las emociones se caracterizan por surgir de manera natural, a consecuencia de los estímulos del ambiente las que pueden ser bruscas e intensas por lo que es fundamental que en los primeros años de vida el infante desarrolle habilidades de manejo emocional funcionales como la empatía y comprensión (2). Se considera como parámetro importante la limitación de la expresión de las emociones y una inadecuada educación sexual, generan que los infantes interpreten sus procesos biológicos sexuales de una manera inapropiada, la exageración y fantasía, es decir se desapegan de la realidad de su propia identidad sexual (5). Lo que justifica el objetivo de esta investigación, determinar los factores emocionales y de comportamiento que intervienen en el desarrollo sexual infantil, diferenciando la conducta normativa y patológica. Asimismo, se consideraron como objetivos específicos: a) conceptualizar el desarrollo sexual infantil, b) establecer las emociones y comportamiento dentro del desarrollo sexual en los niños y c) determinar las conductas normales y patológicas que se presentan en el desarrollo sexual del niño.

Metodología

La investigación presentada pertenece al tipo descriptivo con enfoque cualitativo donde se llevó a cabo una revisión sistemática utilizando el método Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses (PRISMA) de artículos que se encuentran en las bases de datos digitales: Scopus, y Web of Science, PubMed, Taylor & Francis y Google Académico, a las que se accedió a través de la Biblioteca Virtual de la Universidad Católica de Cuenca. Como criterios de inclusión se consideraron: a) artículos publicados en revistas arbitradas, b) estudios publicados en los últimos 10 años, c) revisiones sistemáticas de estudios descriptivos, cuantitativos, cualitativos o metaanálisis, d) publicaciones escritas en idioma inglés y español. Como criterios de exclusión se establecieron: a) publicaciones con acceso restringido, b) estudios de casos, c) artículos que no contemplen de manera integral el desarrollo sexual en la infancia, emociones y comportamiento, d) investigaciones con vigencia mayor a 10 años.

Los términos de búsqueda empleados fueron Desarrollo sexual infantil, emociones, comportamiento, normativo y patológico, todos los términos se buscaron dentro de la categoría All Fields. Mediante metodología PRISMA para la búsqueda y selección de estudios (figura 1), se concluyó con 19 artículos, de los que se extrajo los siguientes datos: autor, año, revista, el cuartil, características de estudios (país, tamaño de muestra, tipo de estudio) características del desarrollo sexual infantil: emocional y comportamental organizadas por región (cuadro 1).

Figura 1. Diagrama PRISMA



Resultados

Para determinar los factores emocionales y de comportamiento que intervienen en el desarrollo sexual infantil, se seleccionaron los 19 artículos como base teórica para discernir las conductas normativas y patológicas. Es menester destacar, que los mismos se corresponden con estudios de cuantitativo, cualitativos, y revisiones sistemáticas. A continuación, se muestran los artículos seleccionados:

Tabla 1.

Criterios: referencia, cuartil, características de los estudios, factores analizados, organización por región.

N°	Referencia	Cuartil	Características de estudios (País, tamaño de muestra, tipo de estudio)	Características del desarrollo sexual infantil	
				Emocional	Comportamental
América					
1	Balter et al., 2016	Q3	Canadá; N= 64; cuantitativo	Búsqueda de apoyo y respuesta de los padres, establecimiento de normas sociales, culturales y familiares.	Contacto corporal cercano, mirar sus propios genitales, observar los de otros.
2	Cale, J et al., 2016	Q2	Canadá; N=338; prospectivo de cohorte longitudinal	-	Los niños modelan conductas sexuales intrusivas, incluso sin comprender imitan la coerción sexual entre sus padres.
3	Miragoli et al., 2017	Q2	Estados Unidos; N=227; descriptivo	-	Las conductas sexuales disminuyen conforme avanzan en edad, evidenciándose más en niños que en niñas. Otros factores asociados son las características familiares.
4	Cacciatore et al., 2019	Q1	Estados Unidos; n.e.; revisión	Las habilidades socioemocionales, la cercanía segura, la autoestima e imagen corporal forman parte importante del desarrollo sexual.	Los niveles conductuales deben ser considerados a lo largo del desarrollo sexual desde la infancia.
5	Allen, B., 2016	Q1	Estados Unidos; N=1112; estudio prospectivo; cualitativo	-	El comportamiento sexual problemático se asocia al abuso físico, lo que se refleja en conductas que involucran partes sexuales del cuerpo que resulta dañino para el desarrollo del niño.

Tabla 1.

Criterios: referencia, cuartil, características de los estudios, factores analizados, organización por región. (continuación)

N°	Referencia	Cuartil	Características de estudios (País, tamaño de muestra, tipo de estudio)	Características del desarrollo sexual infantil	
				Emocional	Comportamental
6	Cacciatore et al., 2020	Q1	Estados Unidos; N=507; cuantitativo	Sentimientos de enamoramiento y ternura hacia sus pares y adultos.	Curiosidad por su cuerpo, exploración de sus funciones y características.
7	Josephs; 2015.	Q1	Estados Unidos; n.e.; revisión n 44		Aprendizaje de conductas sexuales por observación e imitación.
8	Khoei et al., 2013	Q1	Estados Unidos; N:180 ;cualitativo		Culturas conservadoras en sus comportamientos sexuales.
9	Lussier et al., 2017	Q1	Estados Unidos; N=354; descriptiva		Niños con mayor tendencia que las niñas en presentar comportamiento sexualmente intrusivo.
10	Kenny et al., 2015	Q2	Estados Unidos; n.e.; descriptivo		Curiosidad por su cuerpo y cuerpos de los demás, observación de comportamientos sexuales de los demás.
11	Mesman et al., 2018	Q3	Estados Unidos; n.e.; descriptivo		Comportamiento sexual problemático asociado a factores sociales y familiares del niño.
12	Morawskaa et al., 2015	Q1	Estados Unidos; N=557; cuasi experimental		Fomento del sentido positivo sobre sí mismo y de la imagen corporal.
13	García et al., 2016	Q4	México; n.e.; revisión sistemática	Establecimiento de vínculos afectivos y erotismo.	Observación de la persona próxima y que pertenece a su mismo género (masculino/femenino), imitación de roles (padres, pareja, entre otros), preguntas sobre orígenes, exploración de genitales

Tabla 1.

Criterios: referencia, cuartil, características de los estudios, factores analizados, organización por región. (continuación)

N°	Referencia	Cuartil	Características de estudios (País, tamaño de muestra, tipo de estudio)	Características del desarrollo sexual infantil	
				Emocional	Comportamental
14	Gallardo et al., 2019	Q3	Ecuador; n.e.; cuantitativo – cualitativo	Las emociones son producto de las actitudes escolares y familiares.	Los comportamientos se adquieren de otros niños y de programas televisivos, canciones entre otros.
15	Sepúlveda., 2021	Q3	Chile; n.e.; revisión		Comportamientos heteronormados con diversas expresiones culturales.
Europa					
16	González., 2020	Q3	España; n.e.; revisión	Enamoramiento y demostración afectiva hacia los demás mediante besos, abrazos y coqueteo.	Exploración de sus propios genitales y curiosidad por los demás. Representación de roles.
17	Sánchez., 2013	n.d.	España; n.e.; revisión	Sentimientos interpretativos y culturales, atracción y enamoramiento.	
18	Fatih et al., 2021	Q2	Reino Unido, N= 110 niños, descriptivo		La autoestima y el comportamiento se relacionan con la identidad sexual.
19	Vrolijk et al., 2019	Q1	Reino Unido, N= 125 niños, estudio cuantitativo	Ira y agresión.	Evitación y conductas de distracción.

Nota: n.d.: no disponible, n.e.: no especificado. Elaboración propia.

Desarrollo sexual en la infancia

La sexualidad está presente durante todo el ciclo vital y se encuentra en permanente proceso de transformación, no tiene una sola función ni se presenta como un periodo en la vida del ser humano (6). Es un proceso dinámico en donde la energía sexual se organiza por distintas etapas y cada una tiene sus peculiaridades; estas etapas son indispensables para ir formando la personalidad adulta y alcanzar una sexualidad madura (7).

Mesman et al. (8), menciona en su estudio que el desarrollo sexual infantil es considerado un tema tabú. Además, afirman que los progenitores o cuidadores de los infantes son los responsables de que tengan un adecuado desarrollo, a través de las relaciones que lleguen

a establecer, siendo la más recomendada es una relación de padres democráticos, puesto que así se instauran una unión de calidez y de marcación de límites, lo que asegura que se generen comportamientos adaptativos durante el desarrollo, un buen estilo de crianza que generará un ambiente de confianza y seguridad para que el niño mantenga una buena comunicación en su entorno (9).

Morawskaa (10) señala que el desarrollo sexual pasa por diferentes fases, caracterizadas por la curiosidad, la observación, la exploración y el descubrimiento; los niños a través del juego y la experimentación se van conociendo a sí mismos y al mundo que los rodea. Las maneras de exteriorizar las conductas saludables varían durante el desarrollo, esto les permite adaptarse al entorno mediante la imitación del comportamiento de otros. Por lo cual, Cacciatore et al. (6) señalan que las necesidades emocionales y los aspectos positivos de la sexualidad deben ser el centro del desarrollo del niño.

En concordancia con lo anterior, existen fuerzas subyacentes básicas que se encuentran vinculadas con todos los aspectos del pensamiento y la conducta, se considera a estos impulsos y motivaciones como la base de las fases del desarrollo psicosexual del niño (11). Es importante tomar en cuenta que las etapas del desarrollo sexual mencionadas por Freud (oral, anal, fálica, latencia y genital) están entrelazadas a aspectos vinculados con la exploración del contexto y de las relaciones con otros, a manera de brindar una explicación del proceso de desarrollo del ser humano, en el que la definición de su personalidad está influenciada por la formación de su sexualidad (12).

A finales del siglo XIX, Freud rompió con la creencia de que la sexualidad empezaba en la adolescencia, marcándola como una constante en la vida de la persona desde que nace hasta que muere (13), de igual manera, manifestó que la pulsión sexual está presente en las diferentes edades como una energía psíquica base de todos los comportamientos (14). Además, indicó que está establecida en lo biológico y motiva la conducta humana (15). La sexualidad infantil de 0 a 6 años fue un tema poco estudiado a finales del siglo XIX, se ignoraba que la presencia de manifestaciones sexuales en niños es una etapa normal del desarrollo, los juegos y la masturbación eran consideradas como perversiones en esta edad (16). La Teoría Cognitivo-Evolutiva desarrollada por Kohlberg enuncia la existencia de conductas centrales activas que se relacionan y adaptan a la realidad externa que definen la evolución de la identidad sexual, postular a la orientación del comportamiento sexual de esta manera encuadra con la teoría de Piaget (17).

Emociones dentro del desarrollo sexual en los niños

Las emociones son fenómenos afectivos que se caracterizan por aparecer de forma brusca e intensa, experimentada como una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos fisiológicos y endocrinos de origen innato, influidos por la experiencia. (6)

A su vez, Cacciatore et al. (18), indica que el desarrollo de la afectividad y las relaciones humanas en los infantes se encuentra ligada a la manifestación de sus pensamientos y sentimientos. También se señala que los niños exploran su sexualidad entre sus pares, mediante el juego con sus hermanos, padres, parientes y profesionales de guarderías y escuelas mediante la observación (19). Es indispensable que los infantes desarrollen estas habilidades fundamentales de expresar sus emociones, deseos y necesidades desde sus primeros años de vida para asegurar en ellos una adecuada capacidad afectiva en un clima de estabilidad emocional.

Además, las emociones en la sexualidad humana se manifiesta en los infantes con abundantes sentimientos de ternura y enamoramiento que muestran su amor mediante conductas de besos y abrazos, muchos se enamoran por primera vez en la infancia media entre los 6 y 9 años o incluso antes; sin embargo, los niños diferencian entre amar a una madre o un padre o un compañero en especial y comprenden que ciertos comportamientos son expresiones de afecto, la experiencia de amar a un amigo puede ser muy fuerte en edades de 3 a 5 años (6).

Existen muchos autores que hacen énfasis en las emociones asumiendo que poseen una naturaleza propia. La mayoría consideran clasificarla en cinco miradas: la antropológica que hace referencia a las emociones y cultural donde la valoración de las emociones depende de las características; el desarrollo, la clasificación y el estado actual de las emociones mismas tomando en cuenta el entorno donde se desenvuelve (9). Por su parte, la mirada semántica el cual está orientado en entender la razón de las emociones.

Prada (20) desarrolló el tema de la categorización semántica de las emociones y logró distinguir cuatro grupos. Los dos primeros pertenecen al plano del movimiento: hay emociones activas y hay emociones pasivas. Los dos segundos pertenecen al orden del valor: hay emociones positivas y hay emociones negativas. Asimismo, la mirada de comunicación que busca lograr que el individuo comunique sus emociones de manera asertiva además de estudiar la forma en que se manifiesta una emoción en distintos contextos comunicativos.

A su vez, se hace referencia a la cuarta mirada llamada constructora de identidades el cual se subdivide en tres perspectivas. La constructora, la socioconstructora y la postconstructora, donde el niño logra relaciones desde el punto de vista físico social y emocional ante un contexto determinado y por último la mirada de emociones incontrolables donde responden a sus propias leyes y por lo general no está en consonancia con las de la sociedad. Por lo tanto, esta mirada sostiene que las emociones se resisten a ser reguladas por las normas sociales cuya función es, precisamente, regularlas (21).

Además, las emociones juegan un papel fundamental en el desarrollo del niño, ya que como lo establece la teoría de Vitgosky las emociones están presentes desde el momento que el niño nace y son transformadas según con el mundo que lo rodea desde una perspectiva objetiva. Los comportamientos emocionales inicialmente son mostrados en el niño por instintos, pero a lo largo de su vida estos van siendo orientados y dirigidos por las normas culturales, llegando a ser socialmente significativos (22).

Los procesos afectivos y emocionales empiezan desde el nacimiento, su desarrollo contribuye a la formación de la personalidad del niño (3). En el periodo postnatal del niño existen dos momentos importantes, el primero hace referencia al comienzo de la vida del ser humano, cuando aún no está influenciado por el medio social; el segundo, donde se demuestra el hecho de que esa vida individual posee características primitivas, tanto en sus aspectos sociales como psíquicos (4).

En este orden de ideas, González (23) declara que el comportamiento sexual es un tema de estudio recurrente, mientras que los pensamientos y sentimientos sexuales son relegados a estudios más limitados es importante comprender que la sexualidad se exterioriza a través de pensamientos, deseos, creencias, comportamientos, actitudes, fantasías, valores, prácticas, roles y relaciones. Los niños interpretan las relaciones, considerados por los niños para su interpretación. Igualmente, las habilidades fundamentales utilizadas por los infantes para manifestar su sexualidad son: sus sentimientos, emociones, deseos y necesidades (19).

Darling y Steinberg en su Teoría sobre los Modelos de Crianza Avanzada, señalan que las prácticas de cuidado hacen referencia a las acciones que los miembros de las diferentes comunidades realizan con el fin de promover su buen desarrollo, por lo que las actitudes hacia los niños y el ambiente, donde expresan la conducta, se basan en las creencias y costumbres. En tal sentido, existen diferentes estilos de intervención padre-hijo: los padres autoritarios son exigentes con las normas y las faltas de conducta suelen ser castigadas con dureza exacerban el temor y la ira; los padres democráticos, son cálidos con sus hijos pero establecen límites claros fomentan la confianza del apego, los padres permisivos conceden a sus hijos el regular sus propias actividades provocan ansiedad y en otros momentos culpa, los padres negligentes se caracterizan por mostrar poco o ningún compromiso con sus hijos causando apego inseguro. El tipo de relación está vinculado con la manifestación de comportamientos funcional o disfuncional durante el desarrollo sexual del niño, un adecuado estilo de crianza genera un ambiente de confianza y seguridad para que el infante tenga una buena comunicación con sus padres (9).

Por otra parte, Batler et al. (24) señalan que en el desarrollo sexual de los niños es común la exploración y descubrimiento de las partes del cuerpo, incluyendo los genitales. En concordancia, Mischel y Bandura, a través de su Teoría del Aprendizaje Social, exponen que la educación se produce mediante la observación, del mismo modo, los infantes se

fijan más en modelos del propio sexo, siendo este un comportamiento espontáneo del niño; según Watson la responsabilidad de que un niño crezca feliz recae en los padres y cuidadores aproximadamente a los 3 años de edad mediante la observación de las conductas se puede deducir cómo será su desarrollo: niño feliz, de buen carácter, irritable, neurótico, tirano, vengativo o que sea un individuo dominado por el miedo (11).

La Teoría de Bowlby sugiere que los niños desde su nacimiento están programados con respecto a los apegos mediante conductas como llorar o sonreír, los bebés establecen vínculos seguros con sus progenitores, instauran las relaciones humanas que los acompañarán por el resto de su vida, estas se forman con las primeras experiencias en la niñez y su eficacia brinda un impacto trascendental para su desarrollo. La calidad del cuidado infantil es decisiva, los padres o cuidadores son los responsables de crear relaciones de confianza y comodidad que les brinden seguridad mientras juegan, habilidades sociales destacables y resiliencia del yo (25). Además, el estilo de apego primario es importante para el desarrollo sexual, involucra en las reacciones emocionales (6).

La figura del apego es relevante, el entorno influye de forma directa en el desarrollo afectivo de los niños y niñas de 0 a 6 años, la familia cumple un papel fundamental en el desarrollo de los infantes si han brindado una crianza saludable tendrá mayor seguridad y confianza en sí mismo, a diferencia de una dinámica familiar en la cual los vínculos sean deficitarios. Por tal motivo es importante conocer sobre el apego, empezando por el apego seguro donde los niños y niñas suelen utilizar a los progenitores o cuidadores como una base segura para explorar el entorno, los mismos deben responder de forma apropiada y consistente ante las necesidades que muestran los infantes, si establecen este tipo de apego por lo general tiene una adecuada comunicación emocional, son más sensibles y tolerantes a la frustración, posee mayor capacidad de autocontrol, tendrán una imagen positiva de sí mismo y a la vez serán más autónomos. (10)

Comportamiento dentro del desarrollo sexual en los niños

Es importante establecer que todo comportamiento está influenciado por una serie de elementos. En concreto, se estipula que estará marcado tanto por la cultura que tengan los seres humanos como por las normas sociales existentes en su entorno o la actitud que presente en todo momento.

El comportamiento es todo lo que hace un ser humano frente al medio. Cada interacción de una persona con su ambiente implica un comportamiento. Cuando dicho comportamiento muestra patrones estables, puede hablarse de una conducta saludable (26).

Desarrollo del comportamiento sexual normativo

Los comportamientos sexuales normativos son aquellos que implican juegos y exploración sexuales que ocurren de forma espontánea, con poca frecuencia, y son mutuos y no coercitivos que se adapta a las costumbres típicas de la cultura como expresión de una vida saludable basada en la motivación y autoestima equilibrada, este comportamiento de los niños tiene propósitos de placer, sin embargo, se diferencia de los adultos en que su primera finalidad es de autoexploración (19).

En un estudio observacional en niños pequeños en guarderías los comportamientos específicos que se observaron en los bebés y niños desde el nacimiento hasta los 2 años fueron el tacto de genitales acompañado de expresiones faciales, que indicaban estimulación desde los 6 meses de edad en los niños y desde los 8 meses en las niñas posterior al segundo año de vida se observó la estimulación rítmica de los genitales conducida de expresiones faciales, y reacciones fisiológicas sugestivas de placer (18).

Los infantes tienen erecciones del pene con regularidad, ya sea durante el sueño o cuando están despiertos y las vaginas de las niñas se lubrican en respuesta al tacto o la fricción. Según la edad de los infantes sus respuestas comportamentales varían, los niños menores a 4 años son poco reservados, quieren estar desnudos la mayor parte del tiempo, además demuestran su curiosidad sobre el cuerpo de otras personas, exploran su cuerpo, se tocan sus partes íntimas, las muestran o las frotan con objetos o con sus manos. Los niños de 4 a 6 años imitan los comportamientos de pareja como: besarse, tomarse las manos, hablar de las partes privadas utilizando malas palabras, aunque no entiendan el significado (2), exhiben conductas como la masturbación, descubren el autoerotismo y preguntan sobre temas sexuales (27), sin embargo, estas conductas disminuyen después de los cinco años de edad (24).

En los preescolares su mundo es llamativo, el juego suele ser espontáneo y exploratorio, junto a sus pares involucra las partes del cuerpo y comentan “te mostraré el mío si me muestras el tuyo”, frecuentemente sucede entre niños y niñas, aunque no excluye la posibilidad de que suceda con los del mismo género (16). Cuando un adulto se enfrenta a este tipo de conductas, la manera correcta de intervenir es realizando preguntas abiertas y explicando que está bien tener curiosidad por las partes íntimas, pero que no es apropiado mostrárselas a otras personas (8).

Asimismo, es importante señalar que los niños entre los 3 a 5 años de edad avanzan hasta el punto máximo en el comportamiento sexual normativo y este va disminuyendo conforme se acerca la etapa de pubertad (16). Si bien es una conducta propia de la niñez no debe ser desatendida, la responsabilidad de informarse para tener un correcto actuar es de los padres, cuidadores y educadores el desconocimiento del tema podría impedir un buen discernimiento entre los comportamientos normales de los problemáticos.

Josephs (15) destaca que la actividad sexual en forma de juego persiste posterior a los 7 años de edad. Los infantes aprenden sobre sexualidad, observando los comportamientos sexuales de sus padres e imitándola en juegos de roles con sus compañeros, si es funcional marcará un impacto positivo en la vida del niño, con relaciones sanas y de calidad con sus padres cuidadores, educadores, y pares. (25).

Desarrollo del comportamiento sexual patológico

Los niños con una conducta sexual patológica se caracterizan por mostrar comportamientos normativos más explícitos es decir: la manipulación excesiva de sus partes íntimas, se desnudan en público con más frecuencia, se ponen de pie o toman asiento demasiado cerca de alguien, muestran los genitales a sus amigos, además exhibe comportamientos que provocan estrés emocional o dolor físico como: tocar los genitales de animales, imitación explícita del coito e introducir objetos en el área genital (13).

Cale y Lussier (28) mencionaron que el desarrollo sexual patológico provoca angustia, afecta de manera negativa a la salud y es un riesgo para el bienestar del niño, está asociado con la influencia de conductas externalizantes y problemáticas que pueden desarrollar otras patologías asociadas como la depresión en los niños. Los problemas de comportamiento patológico de los infantes, se deben al abuso físico por parte de los padres y el modelado familiar de la sexualidad (7). Además, se encuentran relacionadas con otros factores como: sociales, alteraciones físicas del desarrollo, exposición a la violencia familiar, crianza deficiente y exhibición a medios de comunicación sexualmente explícitos (20). Según un estudio realizado por Santtila et al. (29) con niños finlandeses sobre el desarrollo sexual patológico evidenció, que las niñas presentaban en mayor frecuencia conductas de experimentación de roles domésticos y sexuales, mientras que los niños tendían a implicarse en conductas de exploración de la sexualidad para actuar (29).

Por su parte, Hornor et al., (21) establecieron que el comportamiento sexual patológico es un indicador de abuso sexual en los niños más pequeños, permitiendo sospechar que este fue abusado, ya que demuestran conductas como: insertar objetos en la vagina o ano, masturbación aumentada, juegan con sus partes privadas en público, poner su boca el área genital de una muñeca, ya en edades de preescolar. Existen otros comportamientos, como amenazas, actitudes compulsivas, agresiones, juegos enfocados a las áreas de los genitales para lograr la excitación que se manifiestan con mayor frecuencia en forma grupal. Estas conductas son constantes y el niño puede responder con ira cuando lo distraen, o trata de convencer mediante intimidaciones al infante de menor edad para intentar tener relaciones sexuales (vaginal, anal u oral) y que este lo mantenga en secreto (16). Sin embargo, la mayoría de niños superan con ayuda familiar y profesional estos comportamientos patológicos, por lo que es importante que no sean estigmatizados.

Algunos sexólogos y pediatras exponen que los conocimientos que inducen a conductas sexuales inapropiadas de los niños, se deben a la ignorancia de la sociedad minimizando información y patrones de conducta (26). Por su parte González (23), infiere que una conducta saludable o patológica se encuentra relacionada con la edad del infante, la educación de los padres, su nivel económico, o por conductas como la desnudez familiar y la actitud de sus progenitores hacia la sexualidad. El comportamiento sexual patológico no debe ser subestimado, es importante brindar atención individualizada a los niños, dependiendo la situación y la edad, la familia debe generar acciones efectivas y apoyar al infante para modificar la conducta utilizando estrategias de evaluación de riesgo que sean adecuadas para la edad de desarrollo y género.

Adicionalmente por la importancia de complementar estos planteamientos, se plantea posibilidades de intervención que reorienten los comportamientos patológicos del desarrollo sexual de los niños.

Las investigaciones indican que una psicoeducación o educación que orienten a todos los padres o cuidadores que participan, de una u otra manera, en la formación de niñas y niños, tienen la responsabilidad de conocer y ofrecer una educación sexual integral adaptada a la edad y que permita un desarrollo saludable. (12).

La participación y actuación de los progenitores permite determinar la forma en que el niño vea el mundo ante el tema, la búsqueda de un especialista en la materia permite orientar e identificar las conductas normativas o patológicas. (30)

León (31) señala que la observación constante de los padres a sus hijos es relevante, ya que conviven mayor parte del tiempo con ellos. La intervención resulta necesaria ante conductas que involucren amenazas, forcejeo, agresión, coraje, ira o ansiedad o acciones inapropiadas por ejemplo cuando un infante de tres años que trate de besar los genitales de un adulto (31).

En situaciones como las anteriormente planteadas, Araujo (32) resalta como parte de la intervención el mantenimiento la calma del niño, respiración larga y profunda, cambio de ambiente del infante con instrucciones sencillas. Al abordar el tema se debe hacer uso de un tono de voz tranquilo, promoviendo la confianza a fin de que el niño exprese lo que piensa al respecto, mediante preguntas abiertas.

La orientación a los padres es un aspecto fundamental, así como la consideración de la edad del niño al enseñarles mediante un lenguaje adecuado los nombres correctos de sus genitales sin forzar el afecto entre amigos y familiares. Escuchar atentamente al infante es crucial en la identificación del comportamiento patológico y acudir a profesionales de salud mental, sin estigmatizar al niño (32).

Para finalizar, es importante mencionar que el adecuado desarrollo sexual es crucial para un desarrollo saludable en los niños, ya que esto permite establecer las relaciones humanas y fomentar el desarrollo de una personalidad adecuada en el infante; es necesario que los niños conozcan las reglas sociales y culturales que gobiernan el desarrollo sexual normal, para garantizar su salud y el bienestar.

Conclusiones

- Diferenciar la conducta normativa de la patológica ayuda al niño a desarrollar una sexualidad sana basada en buena autoestima y adecuado equilibrio de las emociones. Por su parte, las emociones, la autoexploración entre otros son esenciales para el desarrollo apropiado de una sexualidad saludable, razón por la cual se hace necesario promover y motivar al niño desde su infancia rompiendo patrones que pudieran afectar el normal desarrollo del niño.
- Cabe destacar que todo niño es vulnerable ante los factores externos es por ello que la mejor forma de ayudarlo es establecer equilibrio y trabajar las emociones desde temprana edad. Es precisamente la calidad de las primeras manifestaciones afectivas lo que determinará la manera en que el niño interpretará las relaciones humanas, y posteriormente, influirá en la manera en que el niño desarrollará su afectividad y expresará sus emociones y sus sentimientos.
- Dentro de los comportamientos normativos pueden resaltarse que la observación, exploración y la curiosidad son propios dentro del desarrollo sexual y se presentan de manera espontánea. Dichos comportamientos les permitirán a los niños adquirir nuevos conocimientos y conductas que deben ser supervisadas para poder guiar un adecuado desarrollo sexual de los infantes y prevenir posibles conductas negativas o sexualizadas.
- En este orden de ideas, los comportamientos patológicos se expresan a su vez mediante masturbación aumentada, intento de manipulación de los genitales de los demás como indicador de crianza deficiente o abuso sexual. Tal situación debe ser identificada y manejada por profesionales expertos en el tema para alcanzar un desarrollo sexual normal y garantizar no solo la salud sino el bienestar dentro de una sociedad por parte del niño, promoviendo su autoestima, fortaleciendo, canalizando las emociones y mostrando empatía hacia los sentimientos de los demás.

Agradecimientos

Este artículo fue desarrollado gracias al apoyo que brindó la Universidad Católica de Cuenca, Unidad Académica de Posgrados y del programa “Smart University 2.0”.

Referencias Bibliográficas

1. Larsson I, Svedin C. Teachers' and parents' reports on 3-to 6-year-old children's sexual behavior—a comparison. *Child Abuse & Neglect*. 2002. 26(3), 247-266.
2. Gallardo P, Vásconez A, Barragán F. Conductas sexuales y emocionales infantiles. *Revista Boletín Redipe* [Internet]. 2019 Nov 1 [cited 2022 Mar 9];8(11):124–34. Disponible en: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/858/781>
3. García-Piña CA, García-Piña CA. Sexualidad infantil: información para orientar la práctica clínica. *Acta pediátrica de México* [Internet]. 2016 [cited 2022 Mar 9]; 37(1):47–53. Disponible en:
4. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-23912016000100047
5. Miragoli S, Camisasca E, Di Blasio P. Child Sexual Behaviors in School Context: Age and Gender Differences. *Journal of Child Sexual Abuse*. 2017 Feb 17 [cited 2022 Mar 9]; 26(2):213–31.
6. McKee A, Albury K, Dunne M, Grieshaber S, Hartley J, Lumby C, et al. Healthy Sexual Development: A Multidisciplinary Framework for Research. *International Journal of Sexual Health*. 2010 Feb 25; [cited 2022 Mar 9] 22 (1):14–9. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/19317610903393043>
7. Cacciatore R, Korteniemi-Poikela E, Kaltiala R. The Steps of Sexuality—A Developmental, Emotion-Focused, Child-Centered Model of Sexual Development and Sexuality Education from Birth to Adulthood. *International Journal of Sexual Health*. 2019 Jul 3; [cited 2022 Mar 9] 31(3):319–38.
8. Allen B. Children with Sexual Behavior Problems: Clinical Characteristics and Relationship to Child Maltreatment. *Child Psychiatry & Human Development*. 2016 Feb 29; [cited 2022 Mar 9] 48 (2):189–99.
9. Mesman GR, Harper SL, Edge NA, Brandt TW, Pemberton JL. Problematic Sexual Behavior in Children. *Journal of Pediatric Health Care* [Internet]. 2019 May 1 [cited 2022 Apr 2];33(3):323–31. Disponible en: [https://www.jpedhc.org/article/S0891-5245\(18\)30500-5/fulltext](https://www.jpedhc.org/article/S0891-5245(18)30500-5/fulltext)
10. Nuria M, Laura O. Desarrollo socioafectivo [Internet]. Google Books. Editorial Paraninfo; 2011 [cited 2022 Aug 19]. Disponible en: https://books.google.com.ec/books?id=PzONiaMNpoC&dq=desarrollo+sexual+infantil+teorias&hl=es&source=gbs_navlinks_s

11. Morawska A, Walsh A, Grabski M, Fletcher R. Parental confidence and preferences for communicating with their child about sexuality. *Sex Education*. 2015 Feb 10; [citado 2022 Aug 19] 15(3):235–48
12. Merino C, Arndt S. Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología de La PUCP*. 2004. [cited 2022 Aug 19] 22(2), 189-214. Disponible en: <https://doi.org/10.18800/psico.200402.002>
13. Berger K. *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia*. Editorial E. M. Panamericana. 2007.
14. Sepúlveda-Gotterbarm J, Ortíz-Rubilar M, Rodríguez-Garrido P, Goberna-Tricas J. Construcción del género y sexualidad en la primera infancia: rol de la matrona en Chile. *Matronas profesión* [Internet]. 2022 [citado 2022 Aug 19];23(1):e46–52. Disponible en: <https://medes.com/publication/167409>
15. Zabarain-Cogollo SJ. Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil. *Pensando Psicología* [Internet]. 2011 Dec 1; [cited 2022 Aug 19] 7(13):75–90. Disponible en: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/393/394>
16. Josephs L. How Children Learn About Sex: A Cross-Species and Cross-Cultural Analysis. *Archives of Sexual Behavior*. 2015 Feb 18; [cited 2022 Mar 9] 44(4):1059–69. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10508-015-0498-0>
17. Kenny MC, Dinehart LH, Wurtele SK. Recognizing and Responding to Young Children’s Sexual Behaviors in the Classroom. *Young Exceptional Children*. 2013 Nov 12;18(1):17–29. Disponible en: <https://doi.org/DOI:10.1177/1096250613510726>
18. Fatih A, Figen G. & Neriman A. An investigation into the relationship between self-perception and sexual development in children attending preschool education, *European Early Childhood Education Research Journal*, 2021 [citado 2022 Aug 19] 29:6, 828-841, DOI: 10.1080/1350293X.2021.1968466
19. Cacciatore RS-M, Ingman-Friberg SM-L, Lainiala LP, Apter DL. Verbal and Behavioral Expressions of Child Sexuality among 1-6-Year-Olds as Observed by Daycare Professionals in Finland. *Archives of Sexual Behavior* [Internet]. 2020 Oct 1 [cited 2022 Mar 13]; 49(7):2725–34. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32300911/>

20. Cale J, Lussier P. Sexual behaviour in preschool children in the context of intra-parental violence and sexual coercion. *Criminal Behaviour and Mental Health*. 2016 Mar 29; [cited 2022 Mar 9] 27(2):176–90.
21. Prada, E. (2015). Psicología positiva y emociones positivas. *Revista electrónica psicología Positiva.com*. Disponible en: <http://psicologia-positiva.com/revistahtm/>
22. Hornor G. Sexual behavior in children. *Journal of Pediatric Health Care*. 2004; [cited 2022 Aug 19] 18(2):57–64.
23. Zabarain-Cogollo SJ. Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil. *Pensando Psicología* [Internet]. 2011 Dec 1; [cited 2022 Aug 19] 7(13):75–90. Disponible en: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/393/394>
24. González Ortega E. Research on childhood sexuality: Limitations and recommendations. *Summa Psicológica*. 2020 Jun 27; [citado 2022 Aug 19] 17(1).
25. Balter A-S, Van Rhijn TM, Davies AWJ. The development of sexuality in childhood in early learning settings: An exploration of early childhood educators' perceptions. *The Canadian Journal of Human Sexuality*. 2016 Apr; [cited 2022 Mar 9] 25(1):30–40.
26. Vrolijk T, Brilleslijper S, Verlinden, E. et al. A Descriptive Mixed-Methods Analysis of Sexual Behavior and Knowledge in Very Young Children Assessed for Sexual Abuse: The ASAC Study. 2019 Jan 22 [citado 2022 Aug 19] DOI: 10.3389/fpsyg.2018.02716
27. Khoei E, Abolghasemi N, Smith T. Los niños son sexualmente inocentes'': comprensión de los padres iraníes sobre la sexualidad de los niños. *Comportamiento Sexual Del Arco*. 2013. [cited 2022 Mar 9] Disponible en: <https://doi.org/DOI 10.1007 / s10508-013-0218-6>
28. Sánchez FL. *Las emociones en la educación* [Internet]. Google Books. Ediciones Morata; 2013. Disponible en:
29. <https://books.google.com.ec/books?id=p5kjEAAAQBAJ&dq=CONDUCTAS+Y+EMOC>
30. Lussier P, McCuish E, Mathesius J, Corrado R, Nadeau D. Developmental Trajectories of Child Sexual Behaviors on the Path of Sexual Behavioral Problems. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*. 2017 Feb;

107906321769196. [cited 2022 Mar 9] Disponible en:
<https://doi.org/10.1177/1079063217691963>

31. Chaffin M, Berliner L, Block R, Johnson TC, Friedrich WN, Louis DG, et al. Report of the ATSA Task Force on Children With Sexual Behavior Problems. *Child Maltreatment*. 2008 May; [cited 2022 Aug 19] 13(2):199–218.
32. Sambrano J, Steiner A. Estrategias educativas para docentes y padres del siglo.XXI. Caracas: Alfa. 2017, 213 p.
33. León C. Secuencias de desarrollo infantil integral. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. 2011, 372 p
34. Araujo M. Orientación en la formación de la identidad sexual: una propuesta práctica para niños y niñas preescolares. *Rev. Académica*, 2015; [cited 2022 Sept 19] 14 (33), 87-102.

El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Anatomía Digital**.



El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Anatomía Digital**.



Indexaciones

